

Elvira Niro (1929-1997), destacada museógrafa mexicana

Elvira Gándara quien con el tiempo llegó a formar una familia con el empresario y artista italiano Franco Niro, fue estrecha colaboradora y predilecta por su calidad profesional de Fernando Gamboa, destacado escenificador de las mayores obras de arte de México.

Sus antecedentes en el campo de la cultura se remontan a aquellos magníficos años en que el INBA era dirigido por el maestro. Carlos Chávez durante su gestión, ella fundó las galerías "Nuevas Generaciones" y "Los Tlacuilos", con el patrocinio pionero en este campo, del gran mecenas que fue el doctor Mario González Ulloa.

Amiga de Diego Rivera, Salvador Novo y David Alfaro Siqueiros, entre otras personalidades de alto relieve que abundaron en ese entonces, cuando México mirándose a sí mismo produjo tanto y a un nivel universal no igualado después, se desarrolló su personalidad.

Siendo parte del talentoso equipo de colaboradores, poco conocido, que apoyaron los esfuerzos de Gamboa, Elvira colaboró en 1958 con las exposiciones del Pabellón de México en Bruselas, Bélgica, en 1959 con la instalación museográfica de una colección extraordinaria enviada por México a Suiza, las dos Alemanias de entonces, Holanda, Austria, y otras partes, particularmente en Zurich, Suiza, en la exposición denominada *Kunst der Mexicaner* en Colonia. En 1960 en Roma, Italia colaboró directamente en la exposición *Arte Pre-colombiana del Messico e del l'America Centrale*.

Destaca como hecho sobresaliente, el que haya sido pintada en una de las figuras femeninas del mural denominado *El tormento de Cuauhtémoc*, por Siqueiros



Retrato de Elvira Niro, en el mural Monumento a Cuauhtémoc: El Tormento, de David Alfaro Siqueiros

en el Palacio de Bellas Artes. Contaba Elvira Niro, que David la observaba con gran detenimiento cuando la frecuentaban él y su esposa Angélica y los acompañaba entre otros lugares al box en la Arena México, hoy desaparecida. Hizo David múltiples croquis con los que nunca quedó satisfecho, por lo cual eran destruidos por el artista en forma inmediata. Un día decidió pintar su cara en el mural que antes anotamos y, al no quedar satisfecho con el resultado final, procedió enojado a hendirla mediante una fuerte escisión, que sorprende por inexplicable al observador. Sin duda David, consideró no poder entender a fondo la compleja y rica personalidad espiritual de Elvira, al tratar no únicamente de expresar su parecido físico, al incluirla en un momento supremo, hoy símbolo de heroicidad para México.*

F.L.F.

*Datos suministrados verbalmente por Elvira y Franco Niro a la Coordinación de esta Gaceta.